



3 de marzo de 2021

CARTA CIRCULAR

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Dr. Luis Ferrao
Rector

EL RECINTO DE RÍO PIEDRAS RINDE TRIBUTO A LOS PREMIOS NOBEL QUE HAN SIDO PARTE DE SU CLAUSTRO

Es con suma satisfacción y orgullo que hago del conocimiento de todos los miembros de nuestra comunidad universitaria que el día de hoy ha sido develada oficialmente la tarja que da testimonio de nuestro reconocimiento a las cinco figuras que han recibido el Premio Nobel -máximo galardón en el mundo de las artes y las ciencias- que han sido parte del claustro de nuestro recinto, honor que sin duda alguna pone de manifiesto el prestigio internacional que nuestra máxima casa de estudios ha tenido a través de la historia.

Esta tarja -donada por egresados de nuestro campus y que desde hoy tiene un lugar de privilegio en la rotonda de nuestra emblemática Torre- pone de relieve para conocimiento de todos los integrantes de nuestra comunidad universitaria -así como para la sociedad en general- el paso por nuestras aulas de los escritores Gabriela Mistral (profesora en 1933), Juan Ramón Jiménez (profesor nuestro entre 1953 y 1957), Saul Bellow (profesor en 1961) y Mario Vargas Llosa (profesor en 1969), así como del economista James Tobin (profesor en 1947).

Gabriela Mistral (seudónimo literario de la poeta y educadora Lucila Godoy Alcayaga) nació en Vicuña, Chile, en 1889, y murió en Nueva York, en 1957. En 1945 recibió el Premio Nobel de Literatura (fue la primera concesión de este galardón a una escritora en lengua española) y en 1951 el Premio Nacional de Literatura de Chile. Como poeta, es una de las figuras más relevantes de la literatura chilena y latinoamericana. Entre sus obras destacan “Desolación”, “Tala” y “Lagar”.

Juan Ramón Jiménez nació en Moguer, España, en 1881 y falleció en San Juan, Puerto Rico en 1958. Autor de infinidad de obras, su libro en prosa “Platero y yo” (1914) es quizá uno de sus textos más célebres. En Madrid conoció a Zenobia Camprubí, española educada en Estados Unidos, con la que se casó en Nueva York en 1916. Como exiliados de la Guerra Civil Española, en 1950 ambos llegaron a Puerto Rico. Él fue profesor en el Recinto de Río Piedras de la UPR entre 1953 y 1957. En 1956 la Academia Sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura. Tres días después, su esposa murió en San Juan. Él jamás se recuperó de esta pérdida y permaneció en Puerto Rico hasta su deceso, mientras que Jaime Benítez -entonces rector del Recinto de Río Piedras-, aceptó el premio en su nombre.